El Padre Thomas Mavric convoca al Simposio Vicenciano

9000 miembros de la Familia Vicenciana acuden con alegría.

Los Centros educativos vicencianos de España Sur responden

400 participantes de 24 colegios de la Provincia se dan cita en Roma para compartir el amor por el Carisma.

Roma, 12-15 Octubre 2017

Simposio Vicenciano

Fui forastero y me acogiste

Palabras del Papa Francisco

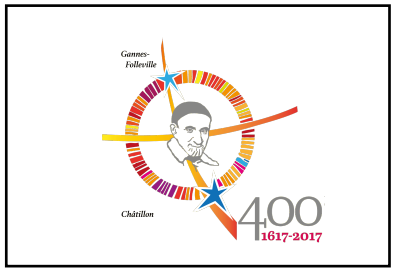
Os saludo y junto con vosotros doy las gracias al Señor por los cuatrocientos años de vuestro carisma. San Vicente ha generado un impulso de caridad que dura siglos: un impulso que brotó de su corazón. Por eso hoy tenemos aquí la reliquia: el corazón de San Vicente. Hoy me gustaría animaros a seguir este camino proponiendo tres verbos simples que creo muy importantes para el espíritu vicenciano pero también para la vida cristiana en general: adorar, acoger, ir.

Adorar: Son innumerables las invitaciones de San Vicente a cultivar la vida interior y a dedicarse a la oración que purifica y abre el corazón. la oración es esencial para él. Es la brújula de todos los días, es como un manual de la vida, es -escribía- "el gran libro del predicador". Solamente rezando se consigue De Dios el amor que hay que derramar sobre el mundo; solamente rezando se tocan los corazones de las gentes cuando se anuncia el Evangelio. Pero para San Vicente la oración no es solo un deber, y mucho menos un conjunto de fórmulas. La oración es detenerse ante Dios para estar con Él, para dedicarse ,simplemente, a Él. Esta es la oración más pura , la que deja espacio al Señor y a su alabanza, y nada más: la adoración.

El Papa Francisco orando ante el corazón de San Vicente.

Adorar, acoger, ir

Una vez descubierta la oración se hace indispensables, porque es pura intimidad con el Señor que da paz y alegría, y derrite los afanes de la vida. Por eso San Vicente aconsejaba a uno que estaba sometido a una presión particular, que permaneciera en oración “sin tensión, arrojándose en Dios con miradas simples, sin tratar de tener su presencia con un esfuerzo considerable, sino abandonándose a Él”.



Logo del 400 aniversario del nacimiento del carisma

Esto es la adoración: ponerse ante el Señor con respeto, con calma y en silencio, dándole el primer lugar, abandonándose confiados. Para pedirle después que su Espíritu venga a nosotros y dejar que nuestras cosas vayan a Él. Así también las personas necesitadas, los problemas urgentes, las situaciones difíciles y pesadas entran en la adoración, tanto es así que San Vicente pedía que se “adorasen en Dios incluso las razones que son difíciles de comprender y aceptar”. El que adora, el que va a la fuente viva del amor no puede por menos que “contaminarse” por decirlo así y empieza a comportarse con los demás como el Señor hace con él: se vuelve más misericordioso, más comprensivo, más disponible, supera sus durezas, rigidez y se abre a los demás.

Llegamos al segundo verbo: acoger. Cuando escuchamos esta palabra, inmediatamente pensamos en algo que hacer. Pero en realidad acoger es una disposición más profunda, no se trata solamente de hacer sitio a alguien, sino de ser personas acogedoras, disponibles, acostumbradas a darse a los demás. Como Dios por nosotros, así nosotros por los demás. Acoger significa redimensionar el propio yo, enderezar la forma de pensar, entender que la vida no es de mi propiedad privada y que el tiempo no me pertenece. Es un desprendimiento lento de todo lo que es mío: mi tiempo, mi descanso, mis derechos, mis programas, mi agenda. El que acoge renuncia al yo y hace entrar en la vida el tú y el nosotros.

Un cristiano acogedor es un verdadero hombre y mujer De la Iglesia, porque la Iglesia es Madre y una madre acoge y acompaña la vida. Y como un hijo se parece a su madre , en los rasgos, así el cristiano tiene estos rasgos De la Iglesia. Es un hijo verdaderamente fiel De la Iglesia, que es acogedora, que, sin quejarse, incluso si no es correspondida. ¡Que San Vicente nos ayude a promover este "ADN" eclesial de la acogida, de la disponibilidad, de la comunión, para que de nuestras vidas "desaparezca toda acritud, irá, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad" (Efesios 4,31)

El último verbo: ir. El amor es dinámico, sale de sí mismo. El que ama no se queda en un sillón mirando, esperando el advenimiento de un mundo mejor, sino que con entusiasmo y sencillez se levanta y se va. lo decía San Vicente: "Por tanto, nuestra vocación es ir, no a una parroquia, ni tampoco solamente a una diócesis, sino a toda la tierra. ¿Y para hacer qué? Para inflamar los corazones de los hombres, haciendo lo que él hijo de Dios, que vino a traer fuego al mundo para inflamarlo de su amor". Esta vocación siempre es válida para todos. Plantea preguntas a cada uno: ¿Salgo yo al encuentro de los otros, como quiere el Señor? ¿Llevo, dónde voy, este fuego de caridad o me encierro para calentarme frente a mi chimenea?

Queridos hermanos y hermanas, gracias porque estáis en movimiento por los caminos del mundo, como San Vicente os pediría hoy también que no os detengáis sino que prosigáis sacando cada día, de la adoración el amor de Dios y lo difundáis por todo el mundo a través del buen contagio de la Caridad, de la disponibilidad, de la concordia. Os bendigo a todos y a los pobres que encontráis. Y, por favor, os pido la caridad de que no os olvidéis de rezar por mí,

NUESTRAS HUELLAS

Medalla Milagrosa

Sintiéndonos unidos por el carisma vicenciano activamos manos para ser sal que da sabor, allí fuera del cómodo salero, en misión compartida.

San Manuel y Santa Luisa

Momentos de encuentro con Dios y con los hermanos en un contexto privilegiado

San Vicente. Jaén

Son muchas vivencias y momentos que han quedado en nuestra mente y permanecerán en nuestros corazones para el resto de la vida.

Niño Jesús

Solo el amor en gratuidad nos hace estar junto al más necesitado. Orgullosos de formar parte de la Familia Vicenciana.

La Marina

Momentos mágicos. Ha superado nuestras expectativas. El viaje no acaba aquí, es el inicio para ser reflejo de todo lo allí vivido

San Vicente Huelva

HEMOS VIVIDO INTENSAMENTE ESTOS DÍAS PALPANDO LA ENORME DIMENSIÓN DEL CARISMA VICENCIANO

Virgen Milagrosa Sevilla

Convivencia, alegría, muchas lenguas y un mensaje claro: Acoger

Nos sentimos muy identificados con el tema: "Acoger al extranjero". Gracias Santo Padre y Superior General

Cayeron del cielo millares de rayos de pañoletas que inundaron la Plaza del Vaticano. Era un fenómeno del Carisma vicenciano

AHORA NOS TOCA A NOSOTROS RECOGER EL TESTIGO Y SER TESTIMONIO DE ENTREGA A LOS DEMÁS. QUEREMOS ECHAR A ANDAR Y BUSCAR FÓRMULAS EFECTIVAS Y CREATIVAS PARA RESPONDER A LAS NECESIDADES DE LOS MÁS POBRES PARA QUE LA SEMILLA SIGA DANDO FRUTOS.

Jornadas repletas de belleza en cada esquina, emoción en cada oración y gratitud en cada paso. El Papa FRANCISCO hace de cada palabra en su vida, objeto de compromiso vicenciano para con nosotros

Luisa de Marillac
El Puerto de Santa María

SEGUIMOS LAS HUELLAS DE SAN VICENTE QUERIENDO VIVIR SU CARISMA Y ESPIRITUALIDAD

La Milagrosa
La Orotava

Sagrada Familia
Las Palmas

LA SEMILLA DE MOSTAZA PLANTADA POR LA DIVINA PROVIDENCIA SE HA CONVERTIDO EN UN ÁRBOL FRONDOSO. GRACIAS

El Milagro
Almería

Desde el punto de vista de Jesús, nada es imposible, y hoy testificamos este Milagro

El Espíritu de Dios, el Espíritu de Jesús, el Espíritu Santo, obra, mueve, alienta, provoca fuego dentro de la Iglesia y no deja de asombrarnos.

La Purísima
Santa Fe

VICENTE DE PAÚL NOS INVITA A PROFUNDIZAR EN NUESTRAS PROPIAS VIDAS, Y A ANIMAR A LOS DEMÁS, A DESCUBRIR Y SEGUIR, EL "ROSTRO DE JESÚS" QUE ÉL NOS DEJÓ.

El Rosario
Sevilla

Regina Mundi Granada

Alegría por lo vivido y compartido. Llenos de ilusión, dispuestos a "adorar, acoger y andar", empapados de carisma vicenciano.

Momentos de paz y una fuente de energía al reconocer que, con un pequeño grano de confianza en Dios, los cristianos podemos cambiar el mundo. Tras la huellas De Vicente vamos porque son las huellas del mismo Jesús.

San Juan de Dios La Goleta

Sagrada Familia Dos Hermanas

Busquemos juntos caminos nuevos y creativos para acudir en ayuda de los pobres.

San Vicente Cádiz

La Familia Vicenciana sigue viviendo en las calles del mundo difundiendo el Evangelio. Cuatro siglos de un carisma que sigue vivo en todo vicenciano.

REGAMOS, PODAMOS Y FERTILIZAMOS EL ÁRBOL PARA QUE SUS RAMAS LLEGUEN A ALCANZAR TODOS LOS RINCONES DE LA TIERRA

La Milagrosa Úbeda

Huerta De la Cruz Algeciras

DAMOS PROFUNDAS GRACIAS A DIOS POR SER TESTIGOS DE LA VIDA QUE TIENE EL CARISMA VICENCIANO EN EL MUNDO. CONTINUAREMOS LA MISIÓN.